

CARTA A JORDI EVOLÉ

FUNDACIÓN ALPE ACONDROPLASIA. 2015



© Fundación ALPE Acondroplasia. Los artículos de la biblioteca de la Fundación ALPE, sean de elaboración propia o de colaboradores, son de distribución gratuita y libre. Es nuestro objetivo difundir conocimiento. Contamos con el reconocimiento y mención de la autoría y la referencia de la página de la Fundación ALPE por parte de quien los utilice y difunda.

C/ Conde del Real Agrado, 2, 33205, Gijón

www.fundacionalpe.org

acondro@fundacionalpe.org

(34)985176153

Inscrita en el Registro de Fundaciones de Competencia Estatal, núm. 2217JUS CIF G33863515

Gijón, 16 de Enero de 2015

Estimado Jordi Évole:

Ha llegado a nosotros el desafortunado comentario en su facebook en relación a la noticia sobre la supuesta hija del rey D. Juan Carlos. "**Al rey le crecen los enanos!!!**".

Te parecerá extraño que nos pongamos en contacto contigo por un comentario que, dirás, no tenía mala intención, que no pretendía dañar a nadie y mucho menos a los niños con acondroplasia a los que las personas que trabajamos en la Fundación ALPE Acondroplasia intentamos hacer la vida un poco más fácil.

Un estigma social es un rasgo de la persona que la devalúa ante los demás. Los estigmas son culturales y quien pertenece a un grupo estigmatizado ve menoscabada su autoestima, tiene menos posibilidades de conseguir un trabajo o percibe cómo su voz no es escuchada con la misma atención y el mismo respeto, por más que lo que digan sea igual de importante.

En enanismo es, como pueden serlo la raza o el sexo en determinadas circunstancias, un estigma. Los niños con acondroplasia se dan muy pronto cuenta de que despiertan miradas y risas y de que no son tratados con respeto. En la Fundación ALPE tratamos de que la sociedad sea consciente de los usos de esta imagen cliché del «enano» y que asuma su responsabilidad. Y los «medios» son los que mayor capacidad tienen hoy en día de afectar a la sociedad, de hacerla mejor o peor.

Me dirás que te *excuse*, te *disculparás*, pues no querías hacer daño. Pero el honor no consiste en no cometer errores, sino en asumir las consecuencias de los mismos. Nadie evitará ahora que ese comentario haya tenido su efecto («inocente», dirás; «risas») y lo único que alguien responsable, libre, podría hacer en este caso sería preguntar: ¿Hay algo que yo pueda hacer para subsanar mi error?».

Te diremos que una disculpa pública sería lo único que podría compensar el daño. No la darás, probablemente, y entonces te pediremos que recuerdes desde ahora y para siempre que las palabras, y más las de alguien que habla ante un gran público, son poderosas y que quien las usa ha de hacerlo con responsabilidad.

Atentamente,



Carmen Alonso

Coordinadora de la Fundación ALPE Acondroplasia

C/ Conde del Real Agrado, 2, 33205, Gijón

www.fundacionalpe.org

acondro@fundacionalpe.org

(34)985176153

Inscrita en el Registro de Fundaciones de Competencia Estatal, núm. 2217JUS CIF G33863515



alpe | Fundación ALPE
Acondroplasia